

SALE TODOS LOS DIAS,

Y SE SUSCRIBE EN MADRID

EN EL DESPACHO DE LA IMPRENTA NACIONAL,

Y EN LAS PROVINCIAS

EN TODAS LAS ADMINISTRACIONES DE CORREOS.



PRECIOS DE SUSCRIPCION.

	Año.	Medio.	Tres meses.	Un mes.
Para Madrid.....	260	150	65	22
Para el Reino.....	560	180	90	
Para Canarias é Islas Baleares.	400	200	100	
Para Indias.....	440	220	110	

GACETA DE MADRID.

N.º 1638.

SABADO 11 DE MAYO DE 1839.

DIEZ CUARTOS.

PARTE OFICIAL.

S. M. la REINA, su augusta Madre la REINA GOBERNADORA y la Serma. Sra. Infanta Doña María Luisa Fernanda, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

REALES DECRETOS.

Como Regente y Gobernadora del reino durante la menor edad de mi excelsa Hija la Reina Doña Isabel II, he tenido por conveniente en su Real nombre admitir la dimision que ha hecho del cargo de Secretario de Estado y del Despacho de Hacienda D. Pio Pita Pizarro, de cuyo celo y lealtad he quedado muy satisfecha: y vengo en elegir para que se encargue interinamente del Despacho de los negocios de la referida Secretaría al actual director general del tesoro D. José Ferraz. Tendréislo entendido, y dispondreis lo conveniente á su cumplimiento.=Está rubricado de la Real mano.=Palacio 10 de Mayo de 1839.=A D. Evaristo Perez de Castro, Presidente del Consejo de Ministros.

Como Regente y Gobernadora del reino durante la menor edad de mi excelsa Hija Doña Isabel II, he venido en admitir, en su Real nombre, la dimision que ha hecho D. José María Chacon del cargo de Secretario de Estado y del Despacho de Marina, Comercio y Gobernacion de Ultramar; quedando muy satisfecha del celo y lealtad con que le ha desempeñado. Tendréislo entendido, y dispondreis lo conveniente á su cumplimiento.=Está rubricado de la Real mano.=Palacio 10 de Mayo de 1839.=A Don Evaristo Perez de Castro, Presidente del Consejo de Ministros.

Habiendo tenido por conveniente por decreto de esta fecha admitir la dimision de D. José María Chacon, como Regente y Gobernadora del reino durante la menor edad de mi excelsa Hija la Reina Doña Isabel II, vengo, en su Real nombre, en nombrar Secretario del Despacho de Marina, Comercio y Gobernacion de Ultramar al gefe de escuadra, comandante general del departamento de Cartagena, D. Casimiro Vigodet; debiendo encargarse, interin se presenta en esta corte, del Despacho de dicho Ministerio el actual Ministro de la Guerra, teniente general D. Isidro Alaix. Tendréislo entendido, y dispondreis lo conveniente á su cumplimiento.=Está rubricado de la Real mano.=Palacio 10 de Mayo de 1839.=A D. Evaristo Perez de Castro, Presidente del Consejo de Ministros.

Como Regente y Gobernadora del reino durante la menor edad de mi augusta Hija la Reina Doña Isabel II, he tenido por conveniente admitir en su Real nombre la dimision que D. Antonio Hompanera de Cos ha hecho del cargo de Secretario de Estado y del Despacho de la Gobernacion de la Península; quedando muy satisfecha del celo y lealtad con que le ha desempeñado; y vengo en encargar interinamente del Despacho del referido Ministerio á D. Lorenzo Arrazola, actual Secretario del Despacho de Gracia y Justicia. Tendréislo entendido, y dispondreis lo conveniente á su cumplimiento.=Está rubricado de la Real mano.=Palacio 10 de Mayo de 1839.=A D. Evaristo Perez de Castro, Presidente del Consejo de Ministros.

PARTES RECIBIDOS EN LA SECRETARIA DE ESTADO Y DEL DESPACHO DE LA GUERRA.

Por comunicacion del Sr. general en gefe de los ejércitos reunidos, fecha del 5 en la Nestosa, resulta no haber habido novedad en el campamento y posiciones de nuestras tropas desde el 30, fecha del último parte; y que las continuas lluvias de aquellos dias habian paralizado sus operaciones contra las fuerzas rebeldes que ocupan la línea de Ramales; pero dice S. E.

que forzado el enemigo á no abandonarla, y reconcentrado en ella, deben obtenerse ventajas en otros puntos en que el temporal sea menos rigoroso.

En otra comunicacion del 5 dice el mismo Sr. general en gefe que, habiendo cesado la lluvia el dia antes, determinó continuar las operaciones, para lo que se pusieron las tropas en movimiento á las dos de la mañana, y aunque una densa niebla no fue bastante á hacerle desistir, convertida aquella en un recio temporal, vióse obligado á suspender la accion intentada por la absoluta imposibilidad de conseguir el objeto que se proponia.

El mismo Sr. general en gefe trascribe con igual fecha un parte que le dirige con la del 5 el comandante general de ambas Riojas, en que manifiesta que el general Leon ha tenido un segundo combate glorioso, por resultados del cual se ha apoderado del fuerte y barca de Ciriza, que han sido poco despues destruidos.

El capitán general de Galicia en oficio del 2 da parte de las novedades ocurridas desde el 30 del anterior, fecha de su comunicacion precedente, que resumidas son haber perseguido á una gavilla de rebeldes la columna de Ginzo, logrando desmontar á uno y capturar su caballo, armas y otros efectos: aprehender asimismo el cabo primero del provincial de Monterey Juan Lenia cinco caballos de otros tantos facciosos en el pueblo de Pintas: haber aprehendido la columna de Cruces al faccioso José Rodriguez: haber dado muerte la columna de Cabruy al faccioso, procedente de la gavilla de Saturnino, Gregorio Muñoz; hiriendo á otro, que falleció al dia siguiente, llamado Francisco Espida, y cogiéndoles diferentes armas y caballos: y haberse presentado á indulto los facciosos Lázaro Iglesias y Ramon Quintela.

El comandante general de las provincias de Ciudad-Real y Toledo dice en comunicacion del 9 que por consecuencia de un esfuerzo grande, hecho por los rebeldes que recorren aquel territorio se reunieron 200 caballos y 500 infantes, con el objeto, segun noticias de sus confidentes, de atacar á la tercera columna al mando del comandante D. José Páramo situado sobre Villanueva de los Ojos; pero que recibido oportunamente este aviso, dió las órdenes convenientes para que incorporadas á dicha columna la primera y tercera marchasen rápidamente sobre el enemigo, teniendo ya parte de haberlo efectuado, y que reunidas en Malagon, se dirigieron el 5 en busca de aquel á los cortijos de Malagon y sierras del Espiritu Santo.

El mismo comandante general en su parte periódico, fecha tambien del 9, refiere las ventajas adquiridas sobre el enemigo en las operaciones ejecutadas desde la fecha del anterior, que resumidas son haber sorprendido la segunda columna un grupo de facciosos, de los que quedaron muertos en el campo Esteban Hermoso y Cesáreo Moreno, naturales del Corral, quedando en nuestro poder sus armas y un quinto prófugo: haber dado alcance la columna Mayalde á otra gavilla en las inmediaciones de la sierra, de resultados del cual quedaron muertos en el campo del Espiritu Santo siete rebeldes, y se les cogieron varias armas y 55 vacas y dos mulos que habian robado; haber muerto en la última batida de la sierra, hecha por las columnas quinta y sexta, el faccioso rebelde conocido por Claudio el de la Venta, apoderándose de su caballo y armas, y haberse presentado á indulto el faccioso montado Juan Sanchez.

El mismo comandante general dice que habiendo salido de Urda la tercera y primera columna en persecucion de los rebeldes que, como queda expuesto, habian logrado reunirse, los encontró y atacó en el sitio llamado de la Umbria, y despues de una persecucion y fuego continuado de cuatro horas los dispersó con pérdida de muertos y heridos, cuyo número no puede fijar, porque la escabrosidad del terreno y la precipitacion con que marchaba en su seguimiento no le permitieron reconocer el campo, logrando al mismo tiempo rescatar cuatro sujetos que llevaban presos, entre ellos D. Manuel Pipedo, secretario del ayuntamiento de la Puebla de Almonacid, y 19 mulas pertenecientes á los vecinos del campo de Criptana.

S. M. en vista de estos partes ha resuelto se den las gracias al comandante general y tropas de Ciudad-Real y Toledo por su eficacia en la persecucion de los rebeldes y ventajas adquiridas. Asimismo se ha servido S. M. conceder la cruz de María Isabel Luisa al paisano Rosendo Conde, propuesto por el comandante general por el servicio que contrajo en una de las antedichas operaciones.

Por comunicacion del general en gefe interino del ejército del Centro se sabe que la faccion Cabrera ha retrocedido, pasando el Tajo por el puente de Trillo, y que las tropas del mencionado ejército que venian en su seguimiento se hallaban ya el 7 en Maranchon.

PARTE NO OFICIAL.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

FRANCIA.

Paris 50 de Mayo.

Se lee en un periódico ingles:

Ha reinado la mayor actividad en la semana anterior en los diques de Chatam por efecto de los preparativos que se han estado haciendo para el equipo y armamento de dos buques destinados á practicar descubrimientos científicos en las latitudes meridionales, al mando del capitán James C. Ross. Este proyecto ha sido concebido por la Real sociedad de ciencias, y el Gobierno ha cedido para que se lleve á cabo el proyecto los dos navios de S. M. el *Terror* y el *Hecla*. Dichos navios no podrán estar en disposicion de darse á la vela hasta entrado el mes de Agosto próximo. (*Debats*.)

Escriben de Constantinopla con fecha 4 de Abril:

El éxito que nuestra ópera italiana ha tenido desde que se dió principio á sus representaciones va cada dia en aumento, de lo que es una prueba el que el salon siempre está lleno de gente, aunque se ha triplicado el número de representaciones, porque en el principio solo se daba una, y despues dos por semana. Hasta ahora solo se han representado óperas de compositores italianos; mas ya les ha llegado su turno á los de los otros países. El ilustre Meyerbeer será el que rompa la marcha con su *Roberto el Diablo*, que ya se está estudiando, y concluido los trajes y las decoraciones.

La construccion del teatro del barrio de Pera adelanta con mucha rapidez, y se espera esté concluido en todo Julio próximo. El teatro se estrenará en el mes de Setiembre siguiente con la ópera de *Don Giovanni*, ó *le Noze di Figaro*, de Mozart. (*Id.*)

MADRID 10 DE MAYO.

En el *Sevillano* se lee el artículo siguiente:

SOBRE LA CAJA DE AHORROS.

Por Real orden de 17 de Abril último se ha mandado establecer en todas las provincias cajas de ahorros bajo el mismo reglamento que la existente en Madrid, unida al monte de piedad.

Institucion tan benéfica y que tanto ha progresado en la corte, cuando apenas cuenta dos meses y medio de vida, no podrá menos de hallar acogida en el suelo de esta provincia, rica por su posicion, mas rica aun por la laboriosidad de sus habitantes.

Y cómo dejaria de encontrar acogida este noble pensamiento, que se ha visto propagarse por la Europa y América desde 1805 en que se dió á conocer en Inglaterra? Los ensayos hechos en este pais, bien pronto estimularon á la Alemania, Suiza, Holanda, Bélgica, Estados americanos y Francia, que establecieron sucesivamente multitud de cajas en donde los empleados, militares, artesanos, jornaleros, criados y demas clases iban á depositar el fruto de sus ahorros ó de sus trabajos.

La memoria presentada al Rey Luis Felipe sobre el estado de estos establecimientos en Francia en 1857, redactada por Mr. Martin du Nord, Ministro de Trabajos públicos, Agricultura y Comercio, prueba evidentemente los grandes adelantos hechos en una institucion que, teniendo veinte años de existencia, ha llegado en estos últimos al mas alto grado de perfeccion. Las principales capitales, como Burdeos, Nantes, Marsella, Lyon, Nanci, Brest, Strasburgo, presentaron entonces sus estados, y el número considerable de libretas expedidas da á conocer la rápida propagacion y multiplicacion en estos departamentos de las cajas de ahorros.

No es menos sensible la confianza que inspira á los particulares la establecida el 17 de Febrero último en Madrid. El estado demostrativo publicado en fin de Marzo manifiesta la existencia de un depósito de 193,741 rs., hecho por 488 imponentes. Esta confianza de que hemos hablado se hará tanto mas lata, cuanto que habiéndose verificado con la mayor exactitud un reintegro de 2,660 rs. reclamado por varios imponentes, todos se convencerán, si bien paulatinamente, que sus fondos son sagrados; que no pueden aplicarse á otros objetos mas que al aumento de ellos; que ni aun el Gobierno puede distraerlos para cubrir sus atenciones; y que estando bajo la salvaguardia de los directores, que serán hombres de arraigo y morales, siempre que aquellos quieran podrán disponer de sus capitales, seguros de que se les devolverán inmediatamente.

Las clases de artesanos y jornaleros son de las mas intere-

sedas en estos establecimientos; pues acostumbrándose á llevar á las cajas las pequeñas cantidades que habian de malgastar, ¿cuál es el que no puede deshacerse de una ó dos pesetas semanales, que devengándoles un interés regular lo tienen siempre disponible? Lo mismo decimos de los criados, pudiendo depositar dos pesetas cada mes, se hallan á los 20 años con un capital, que produciéndoles 60 rs. de réditos, les asegura una vejez libre de miseria. Bien se ha conocido esta verdad en los países extranjeros; y desde que se fundaron las cajas de ahorros los hombres concurren menos á los cafés y tabernas, y las mugeres amiaoran el lujo, reinando la paz y la economía en el seno de las familias.

Los padres, tutores y padrinos deben acostumbrar á sus hijos y pupilos á conducir por sí propios las pequeñas cantidades que habian de malgastar en fruslerías. Así avezándolos desde pequeños á esta prudente economía, les harán despertar el amor al trabajo; y además, siendo el tiempo el que acrecienta estos capitales, les podrán proporcionar los medios con que puedan pasar cómodamente su vida. Por esta razon, tanto en la caja de ahorros de Madrid, como en las de los países extranjeros, se ven figurar en primer término entre los imponentes á los menores de ambos sexos, en una proporción duplicada á la de las otras clases. Siguen á estos las mugeres, despues los criados, luego los artesanos, jornaleros, empleados, militares y demas clases.

Creemos que todos los habitantes de nuestra ciudad y provincia se apresurarán gustosos á depositar sus ahorros en un establecimiento tan útil. Ya se ha visto en el número de ayer la circular que ha dirigido el señor gefe político actual D. Joaquín Manuel de Alba á los alcaldes constitucionales de Ecija, Carmona y Osuna para que se establezcan tambien en estos puntos cajas de ahorros. Pues además de estas, sabemos que dicho gefe trabaja con asiduidad y constancia en la organización de la de esta ciudad, y que al buen nombre y crédito, que ya por su moralidad, ya por sus conocimientos goza en ella, se deberá en gran parte el que pueda llevarse á cabo un instituto tan filosófico, tan moral y tan digno de un pueblo civilizado.

De Sevilla escriben lo que sigue:

Tenemos este año una compañía de ópera italiana, que si no iguala á las mejores de las capitales extranjeras, por el mérito de sus partes, excede á muchas de las que en Madrid ha visto. Dos buenos tenores, los Sres. Tossi y Confortini; dos buenos bajos, los Sres. Majadratti y Lej, tan apreciado del público madrileño, y la Sra. Bottrigari, prima donna, cantatriz de mucho gusto y ejecución, son los primeros individuos que la componen. *La Norma*, la *Lucrecia* y la *Gemina di Vergi* son las óperas hasta ahora ejecutadas, y en las que todos han recibido inmensos y repetidos aplausos del pueblo sevillano, que no deja de ser severo en esta clase de fallos.

En el *Entreacto*, periódico de teatros, que con tanta aceptación se publica en Madrid, hemos visto el anuncio de un drama histórico nuevo y original de D. José María Díaz. Su título *Baltasar Cozza* recuerda una época muy notable de la historia eclesiástica, y que se presta bastante al género dramático por su interés y variedad, y por lo agitado de la vida del personaje protagonista del drama. Conocemos este, y abundamos en la opinión del *Entreacto* en cuanto al mérito de la composición y la inteligencia y cuidado con que está presentada la acción, sin entrometerse en las diferentes cuestiones que se suscitaron en aquellos tiempos de turbulencias religiosas.

Pero el *Entreacto*, susceptible en demasia, ó en demasia precavido y celoso del buen nombre de su autor, ha juzgado expuesta su representación. Cuando se imprima el drama daremos nuestra opinión sobre él con entera independencia. ¿Conviene ó no presentar en el teatro ciertas épocas y ciertas personas? ¿Los primeros personajes de la Iglesia son el patrimonio de los poetas cuando han pasado al dominio de la historia? Hé aquí las dos cuestiones importantes que presenta la lectura de esta composición, en la que el autor no ha sido escaso de situaciones, de bella versificación y de otras dotes recomendables. (*Correo Nacional*.)

VARIEDADES.

Juicio de los ingleses acerca del Egipto.

La *Revista británica*, esta compilación de todos los tiempos, tan rica en trabajos positivos, continúa bajo la sabia dirección de Mr. Felix Pyat, teniéndonos al corriente de todo lo mas importante y capital que la prensa periódica de la Gran Bretaña publica. Su último número contiene un resumen político de los mas interesantes acerca de los países que baña el Mediterráneo, publicado en ingles en Malta, y cuyo autor es uno de los capitanes de la escuadra de lord Stopford. A la ilustración de Mr. Luis Reyband somos deudores de la reproducción en frances de este precioso trabajo, cuya lectura recordamos eficazmente á nuestros lectores. Pero no siéndonos posible insertar literalmente las observaciones del autor, lo haremos solamente del punto que tiene relacion con el Egipto, y que en nuestro sentir se dirige á aclarar la política seguida en el Oriente por el Gabinete de San James. Despues de presentar al lector á la Turquía entregada á merced de la Rusia, entra en la cuestion de la independencia de Mehemet-Ali, y ve en la provincia del Nilo un Estado próximo á ofrecer un derecho á sus bienes á toda Potencia que sepa aprovecharse de la ocasion. Invita á la Inglaterra á que tome sus medidas para no perder tan hermosa herencia, y añade:

«Esta asercion es de tanta gravedad que para fundarla se necesitan pruebas, sobre todo á los ojos de la Europa, tan prevenida en favor de Mehemet-Ali. Para cerciorarse de ello es necesario ver y recorrer el Egipto. Poblaciones encorvadas bajo el palo y alimentadas con plantas de sosa mezcladas de maiz; ciudades destruidas, aldeas ruinosas, rostros enflaquecidos por la miseria, un aire general de devastación y de abandono: hé aquí lo primero en que se fija la vista, y hé aquí lo que obliga á reflexionar acerca del papel de civilizador que se atribuye al virey. ¡Ay! Esta civilización no es otra cosa que el revocado de una casa sin ninguna duración, y que al caer aparecerán

los enormes lagartos que se ocultan bajo de esta capa de material. Es indudable que se debe al Bajá la fundación de muchos establecimientos de utilidad y de lujo; pero esta fundación ha agotado los recursos de un país que ya no puede separar. Se ensalza su ejército, su marina; pero ¿se sabe bien cuántos sudores, privaciones, angustias y lágrimas han costado al pueblo? Además, para formar juicio acerca de esta marina y de este ejército, es menester haberlos visto. A pesar de los esfuerzos de los oficiales franceses que han organizado una y otra, todavía ofrecen á la vista el espectáculo mas lastimoso que pueda imaginarse.

A bordo de los navios, los artilleros parece que estan embarrados con sus piezas, y últimamente á consecuencia de un crucero de dos meses, cuando volvió la escuadra egipcia á entrar en el puerto traía 20 enfermos. El ejército no tiene mas ciencia ni mas táctica que la marina: ha podido vencer á los turcos; pero 100 hombres de tropas escogidas bastarian para vencer al ejército egipcio.

Esta organización de que tanto se envanece el Egipto, es al mismo tiempo un cáncer que le devora. Ella agota el país de hombres, y en vez de los 2.500,000 habitantes que alimentaba antes el valle del Nilo, hoy no se cuentan mas que 1.100,000 individuos. Los reemplazos son cada dia mas difíciles de hacer y mas odiosos para el pueblo; se arranca al labrador del arado, y se le separa de la familia que alimenta. Un fellah no está nunca libre del servicio militar: celibato ó casado, joven ó anciano, está expuesto á cada instante á que se le llame á las banderas: si se resiste, se le apalea. ¿Qué resulta de esto? Que los campos quedan abandonados, sin cultivo, y que en lugar de los cuatro millones de *feddans* que se cultivaban en 1815, no se cultivan hoy mas que tres millones. Si este cómputo no se considera suficiente para establecer el hecho de un modo pereatorio, el movimiento experimentado en las cosechas presentará datos mas positivos. El principal producto del valle del Nilo, el algodón, ascendía anualmente á 2000 balas; hoy no llega á 1000. Hasta ahora los cereales bastaban no solo para el consumo interior, sino que tambien se exportaban aunque en corta cantidad. El último año se padeció hambre en el Egipto, y fue necesario traer trigo de los puertos del Mar Negro. Los productos de valor, como el opio, el azafran y el añil, abundaban antes en los depósitos del Cairo; ahora parece que han desaparecido. De este modo camina esta Potencia sostenida por el monopolio y por un estado militar llevado al último extremo.

Tan desoladora perspectiva inquieta muy poco á Mehemet Ali, á quien no engañan los elogios que se le prodigan, ni la importancia que se le atribuye. Nacido en el oriente, sabe muy bien cuán efímeras son las soberanías en esta parte del mundo, y solo se cuida de pasar una vida tranquila, feliz, honrada, sin pensar en lo que podrá suceder despues de su muerte: que el Egipto quede empobrecido; que la cuestion de sucesion origine mas tarde entre Abbas bajá é Ibrahim bajá una lucha de aquellas en que ambos combatientes perecen en el campo de batalla, es cosa que nada le importa: Mehemet Ali no quiere pensar en lo que pueda suceder mas adelante, mucho mas siéndole sumamente necesario ocuparse de cosas del momento.

Cuando ya para satisfacer su ambición ha agotado un país, busca otro: cuando no ha podido proporcionarle el Egipto el número suficiente de hombres para completar sus batallones, se ha dirigido á las Nubias; cuando esterilizado el primero por el monopolio, no ha podido enviar á sus arcas la suma necesaria para sus necesidades, ha conquistado la Siria, que hoy explota y oprime con toda clase de extorsiones. Su viaje al Fozgí y á los confines de la Abisinia encierran tambien una mira de exacción y de conquista.

Sus campañas en el Nedj y en las Arabias no tenían otro fin. No alcanzando con este sistema egoísta y personal las rentas regulares, Mehemet Ali se conduce como los disipadores, y como muchos hijos de familia que devoran el capital.

Bajo este punto de vista la política de Mehemet Ali, con la cual tan infatuada tiene á toda la Europa, no es otra cosa que una política de expedientes para salir del momento. El virey conserva todavía los hábitos de los antiguos bajases turcos que trataban á las provincias como dominios tomados en arrendamiento, apropiándose cuanto podian producir, exprimiendo toda su sustancia á riesgo de agotar en ellos todo el jugo y toda la vida, cortando por el pie el árbol para coger el fruto, y no dejando en pos de sí mas que ruina y devastación. Pero mientras que aquellos bajases se contentaban para conseguir sus fines con las exacciones y las confiscaciones; Mehemet Ali, mas astuto, mas atrevido, y mas exacto en sus miras, ha inaugurado el monopolio. En esto cifra él su triunfo, su gloria y sus títulos. Se ha convertido en plantador de algodón, en fabricante, en comerciante, en chalan y en corredor de cambios. No se le llame, pues, ni soberano, ni virey, ni príncipe: un príncipe, un virey, un soberano no se ocupan en ciertos detalles de explotación, no entran en las sutilezas y astucias de que se valen para sus tratos los simples comerciantes, ni desempeñan un papel indigno de su título. Un cetro no es una vara de medir, ni un palacio es un bezar.

Ahora bien, por mas buena que sea la fe con que Mehemet-Ali entre en estos tratos, nunca puede considerarse mas que como un simple comerciante, es decir, lo que nosotros llamamos un *baniano* en la India. Su política, y esto lo confiesa él mismo, está subordinada á su comercio. Si su ejército y su marina existen, se debe á los monopolios que él ha creado y sostiene. Su primer ministro es su primer comisionado: Boghos bey es el agente de todos sus negocios. La operacion mas importante del año para el virey, no es la sumision de los drusos, ni la grandiosa y quimérica empresa del establecimiento del portazgo en el Nilo, ni las investigaciones auríferas en el Senaar, ni la exención del tributo, y por último el reconocimiento de su independencia: únicamente llama su atención la venta en subasta y al mas subido precio que pueda de sus algodones.

Todas las intrigas que se fraguan en Alejandría y en el Cairo giran sobre este asunto, sacando de la ciencia diplomática mas astucias que las que serian necesarias para renovar el equilibrio de la Europa. ¿Se venderá el algodón por subasta, ó se remitirá por cuenta del bajá? ¿Se cargará en navios de guerra para ahorrarse de esta manera flete? ¿Se dirigirá á Marsella á MM. Pastre hermanos, casa honrada con los favores del virey, ó mas bien á Trieste al armenio Youssouff, hermano de Boghos bey? ¿Se hará una sola porción, ó mejor se distribuirá la cosecha en Liorna, Génova y Liverpool para probar en todos los mercados y correr la suerte de todas las negociaciones mercantiles? Si se vende en el reino y á pregon, ¿qué precio se establecerá como minimum? ¿Será el de 10, 12, 16 piastras? ¿Se

venderá efectivamente el género á estos precios, se adjudicará ficticiamente á nombres supuestos, como, v. gr., la casa grisga de Anastasy, secretamente comisionada por el inevitable Boghos bey?

Hé aquí en lo que se ocupa esta corte; hé aquí el papel que representa el civilizador del oriente, y hé aquí esa civilización tan decantada. ¿Es por ventura una calumnia decir que el bajá no es otra cosa que un mercader, que lleva sus asientos en partida doble, vende sus géneros al precio mas subido, se enriquece con el sudor de sus esclavos reenteros, va á la bolsa, especula con el monopolio, y mata de hambre, si así le conviniere, al país que gobierna, para venderle el grano mas caro? En tal estado de cosas, y desde el instante en que la iniciativa del gefe tiene en todas las materias el privilegio de anular los de sus súbditos, fácil es de concebir que todo desfallece y todo muere en Egipto: siendo el bajá el único propietario, no hay mas actividad territorial que la suya: siendo el bajá el único que vende, la actividad comercial está igualmente concentrada en él. Tan espantoso monopolio y logrería agota las fuerzas y las inteligencias locales. El país no tiene ya que hacer mas que cruzarse de brazos, envolverse en sus andrajos, echarse y perecer; y esto es lo que hace. Las casas europeas, tiranizadas por el único poseedor del género; expuestas siempre á mil extorsiones, resultado de la necesidad de vender caro, y siempre en la expectacion de comprar á buen precio, van abandonando las ciudades egipcias para no entrar en tan desigual lucha. Las unas no quieren comprometer su dignidad en ella, y las otras temen aventurar sus caudales. De este modo el país va despoblándose y al propio tiempo disminuyéndose sus recursos; y no tardará en llegar la hora de la completa decadencia del Egipto.

Esto es lo que la Gran Bretaña debe tener previsto; este es el resultado al que infaliblemente debe estar preparada: Si mañana la muerte del bajá ú otro cualquier accidente imprevisto suscitase en el valle del Egipto desórdenes de tal naturaleza que la Europa no pudiese declinar una intervencion directa, ¿estaría preparada la Gran Bretaña? ¿Tendría de antemano expedidas las vias para conseguir un éxito pronto y favorable? No lo creemos así.

Sin duda que ya se han tomado algunas precauciones: sabemos que hay escalonados diversos buques en el mar Rojo; que Koseir está bajo nuestra protección; que en Djeddah hay una casa consular, en la cual ondea el pabellon ingles; que Aden, la llave del Estrecho, nos pertenece, y que tambien entre Bombay y Suez nuestra marina está segura de tener garantías, y que se ha proporcionado recursos. Sabemos asimismo que para tenerlo todo previsto se han hecho reconocimientos en direcciones distintas, y que despues de haber remontado el Eufrates y el Oronte, que el uno desagua en el Océano, y el otro en el Mediterráneo, el coronel Chessey ha reconocido cerca de Alepo un canal de comunicacion entre los dos rios, que estuvo en uso en otro tiempo, está bien conservado todavía, y que podría habilitarse á poca costa. Pero sobre estos dos puntos aun falta que intentar algo: por el lado del Egipto y del mar Rojo convendría escalonar algunos destacamentos militares; y por parte de la Siria resolver el problema de una navegacion interior que uniese los dos mares por el Eufrates, el Oronte y un canal intermedio.

Pero estas medidas, útiles como preparativos, no tienen ningun valor definitivo. El escollo contra el cual tiene que estrellarse la Inglaterra en Egipto es el del espíritu frances. La Francia no ha paseado el Oriente sin dejar estampadas en él profundas huellas de sus glorias militares. Cuarenta años han pasado ya desde esta época, y todo presenta allí recuerdos de ella. Los pueblos no han olvidado la fuerza y la generosidad de sus armas: el mismo bajá está dominado de esa influencia á pesar suyo, y por eso la Francia no tiene que hacer mas que aguardar para obrar. Una sola catástrofe que sobrevenga basta para con dos solos regimientos emprender una conquista que ya casi tiene hecha. Con las líneas de vapor establecidas con regularidad entre Alejandría y Marsella, será asunto de 15 dias. Nada podrán impedir nuestras escuadras, pues el vapor se burla de ellas. Está visto que para la Gran Bretaña todo es mal y humillación, y que representa en esta escena un papel enteramente secundario. Si no vuelve por sí, si no procura crearse en el Egipto una posición mas fuerte y menos oscura, los acontecimientos la encontrarán desprovista de recursos, y no sacará otro fruto que el estéril pesar de no haberse sabido conducir. Hasta las tribus orientales faltan ya al respeto que antes les imponía nuestro aspecto marítimo; un cónsul de nuestra nacion ha sido insultado en uno de los puertos de la Siria del modo mas brutal y mas odioso. ¿Y quienes han sido los culpables? Los marineros de la escuadra egipcia. El bajá no disimula el rencor que abriga contra la Inglaterra, pues no olvida nunca que esta nacion es la que le ha obligado á abolir el monopolio de las sedas en Siria, lo que en su sentir implica una amenaza contra los otros monopolios; que la Inglaterra es la que le ha forzado á pagar el tributo al Sultan en señal de vasallaje, y que ella tambien exigirá el del tratado de comercio firmado en Constantinopla por Lord Ponsombly, se haga extensivo al Egipto como dependiente de la Puerta.

Pues bien, sea el que quiera el odio con que nos miren los orientales, así es como conviene obrar con ellos. La fuerza y siempre con la fuerza; ellos no entienden de otra manera. En vano se intentará desarmarlos con buenos procederes y con la paciencia, pues nunca pueden persuadirse que el fuerte sea tolerante, y por lo regular miran la moderación como una prueba de temor. Si la Inglaterra quiere obtener del Egipto algo serio y positivo, debe pedirlo con la artillería. Su demanda es muy sencilla, pues se reduce á asegurar por un medio cualquiera sus comunicaciones con la India, exigir garantías contra una ocupación de parte de otra cualquier Potencia europea, establecer una neutralidad positiva, estable y que sea respetada, ó intervenir en la particion y llevar su parte en los despojos: tales son las seguridades que debe exigir y las condiciones que debe imponer en caso necesario. Para esto pueden adoptarse las medidas previas siguientes: A la entrada del mar Rojo, y en donde cierra el estrecho de Babelmandel, hay un islote que domina los dos costados del Estrecho y que asegura al que se apodera de él el dominio del paso. La Inglaterra debe ocupar este punto antes que otro se le adelante, y fortificarse en él.

Suez es tambien una posición esencialísima para darla al olvido: colocada en los últimos límites del Egipto, es, por decirlo así, independiente. Mas tarde ó mas temprano Suez debe ser un puerto europeo, y empezar por el lado del Asia un camino de hierro que construirá Mr. Waghorn. Tambien se pre-

curará adquirir en el Mediterráneo un punto conveniente de escala, sea en Damietta, Roseta ó Alejandría, y asegurar con medidas eficaces el servicio en todo lo largo de la costa. Cuando la Inglaterra haya conseguido todo esto por sí misma, entonces solicitará que se conceda al Egipto la libertad de la agricultura y del comercio, tal como está garantizada en el tratado de lord Ponsomby, y cambiará así ese orden monstruoso de relaciones que hace dueños de los puertos egipcios á la intriga, al favoritismo y á la venalidad. Como medio empirico y transitorio podia tener excusa el monopolio; mas como situacion regular, es imposible tolerarle. Estas son las diversas prendas de seguridad que hay que pedir al virey, y obtener de él por los medios de la diplomacia; y si estas no bastasen, no queda otro arbitrio que apelar á los de las armas. (Luis Reybaud.)

DE LOS ESTABLECIMIENTOS DE LA RAZA INGLESA Y DE LA ESPAÑOLA EN EL NUEVO MUNDO.

Ya no hay guerras de religion. Sin embargo nadie ignora cuán estrechamente está ligada la religion con las revoluciones mas ó menos sangrientas de la Grecia, de la Polonia y de la Bélgica. La religion representa un papel muy importante en todo lo que está sucediendo en Irlanda, en Inglaterra, en Prusia, en Baviera, en España y en Portugal. Las revoluciones que influyen profundamente en los destinos del mundo tienen por objeto establecer ó destruir una religion.

Desde que el cielo ha renovado la superficie de una tan grande porcion de la tierra, dos espíritus poderosos han intentado el uno igualar y el otro modificar el edificio del cristianismo. Mahoma fundó su imperio en la fe, Lutero en la duda. Los que siguen el estandarte del profeta se llaman siempre los creyentes, y es tanto el poder de la fe, este rayo de luz celeste robado á los altares de Cristo, que casi todo el Oriente dobló su rodilla ante la ley de Mahoma. Lutero, introduciendo en el fondo de las almas la duda y el espíritu del examen, cuyo inconveniente es el de no tener límites, ha arrojado en el Occidente el germen de una revolucion inmensa que todo lo abraza, y que subsiste todavía.

Es indudable que la civilizacion ha conseguido el mas bello de los triunfos sobre la barbarie, poniendo fin á este duelo encarnizado entre el Oriente y el Occidente, perpetuado por las cruzadas despues de la victoria de Carlos Martel, y cuyo éxito se mantuvo indeciso hasta la batalla de Lepanto, y al que la decadencia del imperio otomano parece anunciar ya su término. Sin embargo, en ninguna parte han conseguido hasta ahora los cristianos convertir á los pueblos sometidos al islamismo. Unicamente se ha logrado que los que siguen una y otra religion hayan cesado de degollarse. Tan cierto es que de todas las causas que pueden oponerse á la reconciliacion y á la fusion de los pueblos de origen diverso, no hay obstáculo mas insuperable que la diferencia de religion. Y si no, las dificultades y embarazos en que hoy se encuentra la Europa provienen de otra causa que la de no haberse tenido en cuenta la diferencia de culto de los pueblos reunidos en ella. Pero ya que no sea facil poner remedio á las faltas cometidas, sea todavía tiempo por el interes de la humanidad de examinar el resultado de nuestras revoluciones religiosas en el Nuevo Mundo.

Los establecimientos europeos en América se dividen en dos categorías muy distintas. Los unos han sido fundados con la doble mira de un espíritu de conquista y de propagacion: los otros nunca fueron mas que establecimientos mercantiles ó colonias cimentadas en el sistema de esclavitud. Los ingleses y holandeses, principales representantes de la Iglesia reformada, ni aun desde el principio de su establecimiento en aquellas regiones, pensaron en convertir los pueblos que habian sometido. Muy de distinto modo obraron las Potencias católicas: la Francia, el Portugal, y en particular la España, hacian que marchasen de frente sus soldados y sus misioneros. Los triunfos tan diversos del catolicismo y del protestantismo en el Nuevo Mundo estan perfectamente de acuerdo con el genio y la índole de los dos cultos: los católicos han hecho conquistas en el espíritu de los pueblos; los protestantes en la naturaleza.

Las costumbres de los primeros colonos de la Nueva Inglaterra y de sus descendientes; su codicioso apego al trabajo, su aversion á las bellas artes y á todo género de placeres; todo esto era muy propio para las ocupaciones mercantiles, que no sufren tregua ni descanso, lo mismo que para el desmonte de aquellas selvas sombrías y tan severas como sus nuevos dueños. Al establecerse en el terreno de la América del Norte los colonos, por decirlo así, no habian cambiado de patria; encontraban mas allá del Océano sus hielos y sus malezas: permanecian fieles á la naturaleza del norte. Desgraciadamente los puritanos fueron tambien tan constantes en su intolerancia y en su odio feroz contra todo el que no profesase sus opiniones religiosas, y de consiguiente la fuga y exterminio de los indios fue la inmediata consecuencia de la llegada de huéspedes tan terribles. Los puritanos que, como se sabe, eran reformadores de la Iglesia reformada de Inglaterra, se mostraron implacables con los católicos que excluyeron de sus dominios. En la Virginia, en la que se comprendian en aquella época las Carolinas y sus vastos desiertos entonces desconocidos, se establecieron en 1610 otros protestantes tan estrictos observadores como los puritanos de las atroces leyes promulgadas en aquella sazón contra los ingleses católicos. Por último, si exceptuamos la Pensilvania, en donde los cuaqueros se mostraron menos hostiles, los católicos, privados de sus derechos civiles políticos y religiosos, no eran tolerados en parte alguna de la Nueva Inglaterra.

En el Canadá y bajo la dominacion francesa se funda-

ron colegios, iglesias y conventos: tambien se establecieron misiones entre los indios, las cuales tuvieron muy prósperos resultados. Pero no bien los ingleses se hicieron dueños del pais, expulsaron los misioneros, se apoderaron de los edificios y de los fondos que les pertenecian, y volvieron, dice un obispo, á poner aquel vasto pais en su estado de desnudez primitiva. De este modo la parte del Canadá cedida á los Estados Unidos se vió en breve desprovista de establecimientos religiosos. No ha sido posible desde entonces volver á encontrar los descendientes de aquellos hombres rojos convertidos por los primeros misioneros: los unos habian pasado al territorio ingles, en donde acababa de establecerse una nueva política; los otros se habian dirigido hácia el mar Pacífico.

Por lo que respecta á la otra parte del Canadá cedida á los ingleses, el Gobierno ha seguido hasta estos últimos tiempos el sistema de privar al pais de escuelas bajo el pretexto de que con ellas se perpetuaria el uso de la lengua francesa y el del catolicismo.

Desde dicha época hasta 1832 la autoridad ha rehusado constantemente restituir á aquellas escuelas los bienes que los jesuitas habian obtenido para sostenerlas. Esta política sumió á la poblacion francesa en un estado de ignorancia el mas lamentable.

Como en la Luisiana, colonizada por los franceses, cedida despues á los Estados Unidos, no ha progresado mucho el catolicismo, igualmente que en todas las comarcas donde la esclavitud ha prevalecido, su poblacion se ha visto libre de las disensiones religiosas. Por lo que respecta á la Florida, cuando cayó en poder de la república francesa, una gran parte de su poblacion emigró para la isla de Cuba.

Hoy reina la mas ilimitada libertad de conciencia en los Estados Unidos; pero la raza indiana está casi completamente exterminada, y perdida toda esperanza de civilizacion para los últimos restos de estas desventuradas tribus. El resto de la poblacion no católica está dividida en un gran número de sectas que públicamente ejercen los actos religiosos mas extravagantes, como los de los templadores y metodistas. Los obstáculos que se presentan para el establecimiento del catolicismo son de una naturaleza muy diversa y distan mucho de la unidad primitiva de la Iglesia reformada, para que puedan concebirse temores de que, no obstante las crueldades ejercidas contra los abolicionistas, se reneven las persecuciones religiosas de que por largo tiempo fue teatro la América del Norte. Por este medio ha sido como la Iglesia reformada se ha separado en el Nuevo Mundo de su principio de libertad de conciencia. Vamos pues á seguirla ahora en la carrera en que acaba de lanzarse. Los protestantes de todas las naciones han censurado siempre el espíritu de proselitismo de la Iglesia romana. Hace 30 ó 40 años que estos mismos protestantes empiezan á imitarla. Se calcula que el número de misioneros protestantes llegaría á unos 53, y ademas se publican anualmente de 40 á 50 volúmenes llenos de relaciones del estado y de los trabajos de estos misioneros.

En cuanto á los fondos necesarios para cubrir tantos gastos, si el penny (dos sueldos) se pagase exactamente, produciría solo esta suscripcion mas de diez millones de francos; pero tal cual se paga, los ingresos son suficientes á cubrir los gastos, que importan mas de ocho millones de francos al año. Si á esta cantidad se agregan las suscripciones abiertas con el mismo objeto en el continente de Europa y en los Estados Unidos de América, creemos poderla hacer subir sin riesgo de equivocarnos á una suma por lo menos igual, lo que hará un total de 16 millones. Ademas se han abierto considerables suscripciones en las Indias orientales, en el Canadá, en las islas de América, en Africa, en la Nueva Holanda &c., y de consiguiente calculando en una escala muy inferior todavía á la realidad, aun puede aventurarse que llegará á una suma de 20 millones de francos destinados á sostener este ejército de la fe protestante, en número de mas de 53 combatientes. Cada misionero de la Iglesia anglicana recibe 240 libras esterlinas (63 francos) con mas un aumento los que son casados, y 500 francos por cada hijo de tierna edad, de suerte que su renta, como se ve, depende en parte del número de sus hijos.

Ningun Ministro de Estado, añade la Revista industrial (pag. 28), por grande que sea su habilidad para sacar dinero, podría poner en accion tantos medios y recursos como ha llegado á inventar el saber de los misioneros directores, ó que les han sugerido los que tan vivamente se interesan en su causa. Encontramos en uno de los almancenés evangélicos los ítem siguientes, todos en beneficio de los misioneros.

Por la venta de pajuelas. . . 1 libra esterlina: 3 chelines. Producto de id. de ratoneras. . 1 idem 4 idem.

Un sugeto entrega todos los años el valor de lo que le produce un cerezo; una joven ciega que gana su sustento haciendo cestos de mimbres ha entregado cerca de 36 francos, que calcula hubiera gastado en luz durante el invierno á haber tenido vista &c. Si fijásemos la vista sobre los beneficios que proporciona este ejército de la fe protestante, sostenido con una renta anual de mas de 20 millones de francos, nuestras esperanzas, por muy moderadas que fuesen, quedarían grandemente engañadas. El resultado de los esfuerzos de este cuerpo parece haberse reducido hasta aquí al establecimiento de un cierto número de escuelas en la India y en distribuir muchos millones de Biblias que nadie lee.

La sociedad bíblica de Londres tuvo su origen en 2 de Mayo de 1804: 629 sociedades auxiliares establecidas igualmente en Inglaterra trabajan bajo su direccion. Hay en toda Europa sociedades del mismo género. La sociedad bíblica de Londres ha impreso mas de cuatro mi-

llones de ejemplares de la Biblia en 127 lenguas, y recauda anualmente cerca de dos millones de francos si ha de darse crédito á sus relaciones. Los principales directores de la sociedad reciben crecidos sueldos, y los emolumentos de los empleados ascienden cada año á cerca de 1920 francos.

El Diario asiático de Londres del mes de Febrero de 1836 publicó un estado de las cantidades recibidas en Inglaterra en todo el año de 1835 tanto por la sociedad bíblica como por los comisionados de las distintas misiones protestantes. La suma total asciende á la enorme cantidad de 778,035 libras esterlinas (cerca de 20 millones de francos), á la cual hay que agregar la de 850 libras esterlinas procedente de diversos legados y donaciones, citándose entre los primeros uno de Mr. Cock, de Colchester, de cerca de 9000 francos.

Sin embargo, las revistas mas célebres, los hombres mas eminentes de la Inglaterra y mas versados en el conocimiento de las costumbres, de las preocupaciones y de la lengua de la India, sostienen que tales distribuciones de Biblias perjudican extremadamente á los adelantamientos del cristianismo, y contribuyen á aumentar la aversion de los indígenas á una religion á la cual quiere atraerlos. Uno de los antagonistas menos sospechosos de este medio de propaganda, uno de los capellanes del Rey de Inglaterra, el reverendo Arturo Felipe Parseval, ha publicado un folleto titulado: «Motivos que me asisten para no pertenecer á la sociedad bíblica.» En él demuestra que la mayor parte de las pretendidas traducciones de la Biblia estan plagadas de errores y de incorrecciones, aunque han tenido de coste, dice, la enorme suma de mas de 40 millones de francos. Así, á pesar de estos prodigiosos esfuerzos que justifican su impotencia, si consideramos á los misioneros protestantes bajo el punto de vista político, y como unos auxiliares del soldado ingles, se verá que no le han sido de utilidad alguna, y que la raza inglesa, hoy establecida en todos los puntos del globo, no ha conseguido atraer á su culto la mas mínima partícula de las innumerables poblaciones que estan bajo su dominio.

Hemos hecho ver que en Inglaterra las sociedades para propagar las misiones protestantes tienen sus cepillos en donde el pobre artesano echa un penny cada semana, porque «el mundo, dicen los anabaptistas, se compone de atomos, y el mar de gotas de agua. Por eso las mas pequeñas contribuciones reunidas formarán una suma con la cual se proporcionarán los medios de propagar el Evangelio.» De este mismo modo se ha formado en Francia una sociedad católica bajo el título de asociacion de la propagacion de la fe, que empezó sus tareas en Junio de 1822. Cada asociado contribuye para las misiones extranjeras con la limosna de cinco céntimos por semana. El mecanismo de esta asociacion es tan sencillo, que los asociados consiguen su objeto sin reunirse nunca y sin necesidad de verse. Un periódico publicado bajo el título de Anales de la propagacion de la fe, y cuya coleccion es un apéndice de las Cartas edificantes, comunica á los asociados el resultado de los trabajos de los misioneros, y la cuenta de ingresos y gastos que se han originado. La cuenta perteneciente á los años de 1825 á 1826 presenta un ingreso de mas de 1260 francos. En 1831 se hizo una tirada de mas de 600 ejemplares de los cuatro números de los Anales, y en 1837, cuya cuenta es la última que tenemos á la vista, el total de los ingresos de la asociacion que probablemente ha debido despues tener aumento, ascendia á 9270 francos. Esta suma dista mucho de las que se colectan entre los protestantes. La asociacion para la propagacion de la fe recibe ofrendas de muchos paises extranjeros, y sus recursos se reparten entre las misiones de Asia, de América, de Levante, de Babilonia y de las islas de Sandwich. Con todo, hay que observar que cada misionero católico solo recibe 300 francos anuales, y que estos penetran hasta el interior de la China, en vez de que los misioneros protestantes, con sus familias mas ó menos numerosas, jamas se aventuran á penetrar en comarcas adonde no puedan reclamar la proteccion del pabellon británico.

Todos tienen noticia de los antiguos misioneros católicos, pues todos han leído el Genio del cristianismo. «Ellos son, dice Mr. de Chateaubriand, los que han escrito los elegantes anales de nuestras colonias. ¡Cuán sublime es la historia de las Antillas escrita por el P. du Tertre, y la de la nueva Francia por Charlevoix! Las obras de estos varones piadosos abrazan todos los ramos del saber: sabias disertaciones, pinturas de costumbres, planes para mejorar nuestros establecimientos, objetos útiles, reflexiones morales, aventuras interesantes, todo, todo se encuentra en estas obras. La historia de una acacia ó de un sauce de la China va enlazada con la de un Emperador reducido á darse él mismo la muerte con su puñal; y la narracion de la conversion de un paria, á un tratado sobre las matemáticas de los Bramas. El estilo de estas narraciones, algunas veces sublime, es frecuentemente admirable.»

La misma sencillez, el mismo ardimiento, y frecuentemente la misma elocuencia se encuentra en los misioneros modernos, porque, segun una bella y reciente definicion, «la elocuencia es el sonido que hace que el alma se convierta toda en pasion.»

«He visto las cuatro partes del mundo, dice un misionero; la Europa que me ha dado el ser; la América cerca de Rio, adonde los vientos nos arrojaron; el Africa en el Cabo, y el Asia en donde me hallo y en donde debo morir.» Ningun peligro, ninguna nueva fatiga arredra á los misioneros católicos que se hallan entre los naturales de la nueva Zelanda. En cuanto á las tribus de la isla de Van-Diemen, estas casi no existen; pues segun refiere un testigo ocular, hace algunos años que solo quedaban como unos 150 habitantes que han sido trasladados á una isla del Estrecho de Bas, donde se les mantiene á expensas del Gobierno; presentando estos desgraciados hijos de la na-

turalidad una triste y última prueba de la acción destructora de la raza inglesa: el casi completo exterminio de esta raza de hombres ha sido obra de poco menos de 20 años.

Observemos ahora y siempre bajo el aspecto político la influencia del catolicismo en el Nuevo Mundo. En 1503, poco después de la conquista de la América por los españoles, los dominicos enviaron a aquellas regiones algunos religiosos de su orden. Pocos años después fundaron sus primeros conventos en Santo Domingo y en Méjico. En 1537 Paulo III, a petición de los obispos españoles, declaró que los indios debían gozar en adelante de los mismos derechos que los hombres libres. Desde entonces no cesaron de llegar misioneros católicos a todos los puntos del Nuevo Mundo sometidos a la dominación española. Si se quiere formar juicio de su actividad, de su paciencia y de sus esfuerzos, basta leer la recapitulación de los establecimientos fundados por solo el orden de los franciscanos en la alta California desde 1796 hasta 1823, y se encontrará un número que parece increíble. El haberse establecido tal unión entre estas dos razas, no es más que efecto de ciertas relaciones y de ciertas simpatías que había entre los españoles y los hijos del Sol que se encontraban en la otra parte del mundo. Los españoles consolaron a los indios de la pérdida de los templos y de los ídolos con la pompa y la magnificencia de las ceremonias de la Iglesia católica. La fastuosidad de los edificios de los españoles, sus conventos, sus catedrales resplandecientes, con el oro y las piedras preciosas, sus corridas de toros, y su método de vida, importados bajo el cielo más hermoso y el clima más feliz del universo, parecía expresamente inventado para halagar a los habitantes de Méjico y del Perú. Los conventos se introdujeron sin ninguna dificultad en unas comarcas tan a propósito para entregarse a la vida contemplativa. Este país parecía en cierto modo predestinado a permanecer eternamente sujeto a las leyes que regían a los súbditos de S. M. C. El sol, que jamás se ponía en sus vastos Estados, presenciaba en una y otra parte un mismo espectáculo, y unas mismas costumbres. La nobleza de Madrid y la aristocracia de Méjico se paseaban a las mismas horas en sus magníficas carrozas, de las que una misma etiqueta no les permitía apearse. En el otro extremo de la escala social, los pastores de Castilla y los de Buenos-Aires, igualmente enemigos de los penosos trabajos de la agricultura, iban detrás de sus inmensos rebaños de merinos, mientras que los otros, a caballo como verdaderos hidalgos, guardaban un número inmenso de ovejas, doce millones de vacas y tres millones de caballos, sin contar los que se les escapaban a sus dueños, porque el ganado y aun los pastores llegan algunas veces a hacerse completamente montaraces en esas sabanas inmensurables donde un pasto de cuatro ó cinco leguas cuadradas pasa por una propiedad de las regulares. Para completar la semejanza, los indios, sóbrios como los españoles, están acostumbrados a alimentarse con poco en un país que todo lo produce, y cuyo suelo, dispuesto en gradaciones, reúne todas las riquezas que se hallan divididas entre los otros pueblos de la tierra, hasta en la elevada cima de los Andes que encierra los más preciosos metales.

La naturaleza parece haber querido advertir al antiguo mundo que la industria europea encontraría pocos consumidores y pocos medios para las comunicaciones en un país donde la mayor parte del terreno es montuoso y desigual, y en donde no pueden hacerse los trasportes de otra manera que en mulas. Con efecto, la altura del llano mejicano lo tiene aislado en cierta manera del litoral, y los profundos valles del Perú y de Colombia no permiten viajar en carruajes.

Además, la experiencia ha demostrado que tanto los negros como los europeos no podían resistir el aire frío y húmedo, ni mantenerse con los alimentos de que ordinariamente hacen uso en las elevadas é incultas regiones donde están situadas las minas del Perú. Los productos vegetales de las vastas comarcas sometidas al Portugal, permanecerían igualmente en entredicho hasta la época, probablemente bastante remota, en que portugueses y españoles, estos dos pueblos enemigos, consientan en separar la navegación del río del Parana y del de las Amazonas. Tales son las comarcas en donde los españoles y los portugueses habían sometido a su imperio 12 millones de habitantes, a quienes dos pueblos querían tener en un absoluto aislamiento del resto del mundo hasta que todas las tribus salvajes de la América estuviesen convertidas al cristianismo. Con efecto los misioneros fueron los que sometieron a los españoles el dilatado país de Maynas, límite a la Pampa del Sacramento, hoy comprendido en el territorio de Colombia.

En los siglos XVII y XVIII se establecieron misiones en las orillas del río Manaos. Su destrucción dió origen a que se sublevaran las tribus salvajes inmediatas. Los misioneros del seminario de Ocapa han restablecido en estos últimos tiempos las relaciones de paz que existían antes con aquellas tribus, al paso que las celebradas misiones de los jesuitas están cada día en mayor decadencia desde la expulsión de sus fundadores.

«El régimen de las famosas misiones del Paraguay, dice un antiguo y celebre escritor público, presentaba la sola transición posible del estado de barbarie en que estaban los indios, al de una civilización más perfecta; haciendo con dicho régimen felices a unos hombres que, semejantes a los niños, eran incapaces de gobernarse por sí mismos. Los indios de las misiones eran pueblos libres que se habían puesto bajo la protección del Rey de España, a quien pagaban el tributo de un peso anual por cabeza. Obligados a incorporarse con los ejércitos en caso de guerra, prestaron señalados servicios a la España en sus guerras contra los portugueses. A despecho de unos convenios tan sagrados, los déspotas de la Europa no tuvieron el menor

escrúpulo en tratar a aquellos pueblos cristianos como si fueran un rebaño de animales: en 1757 se cedió una parte del territorio de las misiones al Portugal. Los indios se resistieron a obedecer una orden por la que se les entregaba a sus enemigos, y fueron hechos pedazos. En 1767 los jesuitas fueron expulsados de la América. La población de estas provincias, que cuando la expulsión de los jesuitas ascendía a unas 920 almas, estaba reducida a más de la mitad. Si desde esta época, añade Malthe-Brun, los indios han continuado civilizándose, es preciso ver en esto las raíces del árbol magnífico que trató de arrancar una política ciega, pero que no pudo desarraigar enteramente.»

El espectáculo de la civilización en la América española, marchando ó paralizándose según marchaban ó se paralizaban las misiones, difiere sin duda mucho de lo que sucede en la América del Norte. Unas cuantas líneas de un brillante orador, Mr. Lacordaire, completarán el presente cuadro.

«La América española se ha mostrado sensible a sus piadosos recuerdos. No ha olvidado a los que fueron sus apóstoles, sus amigos, sus tutores y los mártires de sus deseos. El humilde religioso de Santo Domingo y de San Francisco dirige humildemente sus preces al cielo en favor de aquella tierra agradecida, sin temer nada por el pasado ni por el porvenir. La Iglesia católica, fiel a estas regiones desventuradas en tiempo de su opresión, lo ha sido también en el tiempo de su libertad, y a pesar de las reclamaciones de la corte de España, continúa proveyendo en la sucesión de sus obispos. La América por su parte ha dado a la Iglesia y a las órdenes religiosas nuevas pruebas de su inviolable adhesión, y por eso en sus Constituciones ha proclamado los eternos derechos de la religión; y últimamente, cuando la España ha abierto las puertas de los antiguos claustros, contemporáneos de su nacionalidad, el Gobierno mejicano ha enviado órdenes a sus cónsules para que ofreciesen un asilo a los religiosos exclaustrados, a quienes debía suministrárseles 300 duros a cada uno para gastos de viaje; conducirlos a bordo de los buques del Estado, y darles una pensión viajera, a cargo del tesoro público, con la condición noble y cristiana en todos conceptos, de trabajar en las misiones.»

Reasumamos pues los hechos que acabamos de citar.

La América del Norte pertenece a los protestantes, y convida a todos los pueblos de Europa a que vayan a reemplazar la primitiva población de los desiertos.

La América meridional pertenece a los católicos, quienes de un extremo a otro de estas extensas regiones han enseñado a la gran mayoría de los indios a cantar el mismo himno, en la misma lengua, en honor del mismo Dios.

El genio de la industria, herencia gloriosa de la raza inglesa, la constituye hoy señora de todos los puntos del globo a propósito para el comercio.

La raza española, dominando solamente en las vastas comarcas donde el clima está atemperado por causas particulares bajo un cielo ardiente, es más a propósito para la colonización que para el comercio. Pero tan inmensos dominios están cerrados a los otros pueblos de Europa por ese espíritu de odio con que se mira a los extranjeros, y que se manifiesta en este instante en Méjico y Buenos-Aires, y del que el dictador del Paraguay realiza el tipo ideal y el perfecto modelo.

En casi todos los países en que los protestantes y los católicos han comenzado la guerra, no ha resultado del choque violento de los dos principios que representan otra cosa que un incendio devorador que no ha podido extinguir ninguna potencia humana.

Puesto que las dos Américas después de luchas tan sangrientas pertenecen definitivamente a las dos Iglesias, ¿por qué los católicos en sus emigraciones no habrán de preferir la América meridional? ¿Por qué no se enviarán allí misioneros católicos? ¿No parece indicada esta marcha por los buenos sucesos que obtuvieron los españoles, quienes concentraban sus esfuerzos en vez de dividirlos hasta lo infinito? Se ha propuesto un plan ingenioso para civilizar los indios de la Guyana francesa, plan que solo pueden realizar los misioneros, y bajo de este punto de vista la emigración cada día mayor de las provincias meridionales de la Francia para Montevideo es el indicio de una tendencia que la religión y la política deberían apoyar. Acaso sea este el único medio de oponer un dique a las invasiones de la raza inglesa. =G. (Debats.)

CORRESPONDENCIA DE LA GACETA.

Santander 5 de Mayo. El grueso de la facción al mando de Maroto sigue a la vista de nuestras tropas por la parte de Ramales, aunque disminuida aquella con la falta de seis batallones que el general rebelde ha hecho marchar para acudir a la ribera a consecuencia de las operaciones del general Leon, y hasta de la línea de San Sebastian.

El Sr. conde de Luchana con el cuartel general ocupa las mismas posiciones indicadas en la última comunicación: nuestras tropas siguen en observación de los enemigos, y ya estarían adelantadas las operaciones si no hubiese sobrevenido un recio temporal, cuyas copiosas lluvias embarazan los trabajos que han de facilitar el paso a la artillería gruesa contra el fuerte de Guardamino. Sin embargo, se nota movimiento en nuestro ejército para acudir adonde más conviene.

Continúan saliendo de aquí convoyes para transportar pertrechos de guerra y víveres para el ejército.

Palencia 8 de Mayo. El comandante de armas de Cervera D. Magin Pulina se dirigió la noche del 5 de este mes al pueblo de Resova con el objeto de sorprender al fraile Murguía, que se hallaba oculto en el expresado pueblo de Resova y casa de un tal Blas Julian con otros dos de su partida. Los bandi-

dos habían abandonado el pueblo a la llegada del D. Magin Pulina, por lo que no pudo conseguirse el objeto que debiera compensar toda una noche de penosa marcha; sin embargo fueron aprehendidos dos facciosos que penetraron en dicho pueblo la madrugada del 4 con caballos y armas, y ocuparon el cofre de Murguía con la ropa de su uso é insignias militares, cuyos efectos con los prisioneros y dueños de la casa en que fueron encontrados aquellos se condujeron a Cervera.

Búrgos 8 de Mayo. Según escriben del ejército del Norte, a las 5 de la mañana del 5 salieron las tropas con ánimo de atacar a las enemigas; pero la densidad de la niebla y el fuerte aguacero que sobrevino fueron causa de que volvieran a sus posiciones.

El furioso temporal que reina estos días impide se realicen pronto como es de desear los deseos del general en jefe: el rebelde Maroto ha marchado a Navarra, dejando para la defensa de los puntos amenazados ocho batallones; lo que ha producido un gran desaliento entre los enemigos; entre estos escasean los víveres, pues aunque han recibido una grande remesa, la dificultad de los trasportes y el haberles cogido la guarnición de Bilbao 300 raciones, los ha puesto en el caso de tenerse que proveer de los almacenes de Ramales y Guardamino: se presentan a nuestras tropas algunos facciosos, y en el día 4 lo hicieron 16.

No ocurre novedad particular, pues aunque los cabecillas Bravo, Rey y Escalera recorren algunos partidos, hace días no se han engrosado; y su mayor fuerza, que puede decirse es la única, no pasa de 150 hombres.

La tarde del 6 llegaron a esta plaza, procedentes de la de Santander, 35 carros con fusiles, y en la de ayer salieron para Villarcayo siete galeras con zapatos para el ejército.

Con fecha 6 del corriente desde la Nestosa dicen lo que copio: A pesar del mal tiempo han empezado hoy los trabajos de zapa y construcción de baterías contra Ramales.

Guadalajara 9 de Mayo. La facción principal al mando de Cabrera ha pasado por el puente de Trillo con dirección a Salmeron; han pedido al pueblo de Pareja todas las herraduras que había; y además un millar de clavos que debían llevar a Escamilla. Algunos refieren que esta precipitada fuga proviene de la presentación de una columna del ejército del Centro, que se ha dejado ver en Maranchon, de que hasta este momento no tenemos noticias positivas. Estas son las únicas que he recibido y que puedo comunicar a VV. con seguridad, quedando en hacerlo de las que ocurran en lo sucesivo.

Habiendo pernoctado en Cañadón Cabrera con unos 40 hombres, y exigido 50 raciones de pan, 700 de cebada, 300 reses, 50 bagajes y 60 rs., por no haber cumplido con el pedido que tenían hecho se han llevado presos al más pudiente y uno de los regidores en rehenes.

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

POR providencia del Sr. D. Angel Robles y Muñoz, juez de primera instancia del partido de Orgaz, de 6 del actual, y por término de 30 días, se cita a los acreedores que tuvieren derecho a los bienes que a su muerte dejó Doña Francisca Martín Vida, consorte que fue de Sebastian Fernandez Cabrera, vecino de la misma villa, a fin de que se presente en su tribunal y escribanía de Aguilar, a deducirle, por medio de procurador con poder bastante, con apercibimiento de que no haciéndolo así dentro de dicho término, les parará el perjuicio que haya lugar.

POR el presente se hace notorio a los señores magistrados que fueron de esta extinguida chancillería de Valladolid Don José de Cregenzan, D. Gerónimo Tobaso, D. Pedro Sanchez de Yebra, D. Bernardo Riega, D. José Antonio Lafarga, Don Alonso de Queso y Valdivia y D. Fernando Muñoz de Guzman, ó sus hijos y herederos, el derecho que les asiste al percibo de una tercera parte de las 1500 doblas consignadas en el año de 1790 en la tesorería de los cinco gremios mayores, de cuyo establecimiento se están reclamando, en el pleito seguido por el Sr. conde de Villaquinta y S. Rafael contra el capellán mayor del convento de religiosas de la Encarnación de la villa y corte de Madrid, a fin de que por sí ó por medio de apoderado acudan a este tribunal al expresado objeto.

EN virtud de providencia del Sr. D. Manuel Lucero, magistrado honorario de la audiencia territorial de Valladolid y juez de primera instancia de esta corte, refrendada del escribano de número del crimen D. Blas Moreno, se cita a Don Miguel de Silva, abogado que ha sido en la ciudad de S. Juan Bautista, capital de Puerto Rico, y que se dice vivir en esta villa, para que tan luego como llegue a su noticia este anuncio, comparezca en la audiencia de dicho señor, que la tiene, calle de Bordadores, núm. 12, cuarto segundo; todos los días de diez a doce de su mañana, para hacerle saber el contenido de una provision de la audiencia territorial de aquella isla; apercibido que de no hacerlo le parará el perjuicio que haya lugar.

LOS que se crean con derecho a los bienes relictos por óbito abintestato de Paula Asenjo, natural que fue de Peñasrubias, vecina de Mostoles, y conjunta persona de Francisco Manzano, lo deducirán por medio de procurador legalmente autorizado dentro de 30 días, contados desde la publicación de este anuncio, en el juzgado del Sr. Dr. D. Carlos Parés de Valverde, juez de primera instancia de Getafe y su partido, y por la escribanía numeraria de D. Estéban Moraleda; apercibidos que en otro caso les parará entero perjuicio.

TEATROS.

CRUZ. Hoy sábado a las ocho de la noche se volverá a poner en escena el drama trágico, en cuatro actos, del maestro Donizetti, titulado

BELISARIO.